



WEEKLY GOSPEL REFLECTION



Sexto domingo del tiempo ordinario, Ciclo A

Fr. David Rosenberg

Instituto de Dirección Espiritual

Síganos en: <http://www.ISDministries.org/>

Este largo pasaje del Sermón de la Montaña puede sonar "duro", tanto para los oídos como para el corazón. Pero, si reflexionamos, nos daremos cuenta de que Jesús comienza con una nota de consuelo. No está predicando nada radical o diferente. La ley mosaica, conocida por todos los judíos de la época, debe cumplirse. De hecho, no se cambiará ni una letra hasta el final de los tiempos, porque es de nuestro Único Dios Inmutable que inscribió la Ley en piedra para Moisés, como señal de la alianza eterna de Dios. Esto nos ayuda a darnos cuenta de que Jesús está afirmando que *"el Nuevo Testamento yace oculto en el Antiguo y el Antiguo Testamento se desvela en el Nuevo"* (San Agustín). Este es el Ideal para el nuevo Reino en la tierra que está siendo inaugurado por su aparición. Pero también deja claro que el nuevo ideal cristiano nos elevará más allá del legalismo. *" Porque les digo a ustedes que si su justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entrarán en el reino de los cielos."*

Jesús pide a sus seguidores que vivan el Ideal cristiano que supera la *"justicia de los fariseos"* y su interpretación literal de las normas, iluminando nuestra vida con el espíritu de la ley. Así, estamos llamados a reconocer que la obediencia mínima está muy por debajo de la dignidad del cristiano misericordioso que ha invitado al Sagrado Corazón de Jesús, en comunión espiritual, a habitar en su interior.

A continuación, Jesús da ejemplos estremecedores de cómo el ideal cristiano no consiste en abolir, sino en superar y elevarse por encima de los meros preceptos de la ley. En cuanto a la ira, no sólo no debemos matar, sino que también se nos dice que la ira es profundamente pecaminosa y rompe la familia y la comunidad. Si has pecado contra un hermano o una hermana, deja tus ofrendas sobre el altar y vete, reconcílate.

En cuanto al adulterio y al divorcio, Jesús introduce un ideal cristiano radicalmente nuevo, nuestra llamada a vivir una vida casta y santa. Todos los cristianos, en cualquier estado vocacional de la vida, están llamados a la castidad, una palabra y un concepto mal vistos en nuestra cultura secular actual. Hay una realidad profundamente mística en este concepto, tanto si se está llamado a la vida de soltero, a la vida matrimonial, a la vida religiosa o a la vida ordenada.

La castidad y la santidad son las realidades perfectamente equilibradas de una vida bien ordenada. Sin castidad, incluso en la vida matrimonial, el cuerpo físico domina al alma. Por el contrario, cuando se vive una vida casta, el alma se convierte poco a poco en gobernante del cuerpo, al que anima. La persona casta mantiene la integridad de las potencias de vida y amor depositadas en ella. Desde nuestro Misal Romano, Prefacio VI de los Domingos del Tiempo Ordinario, rezamos por esta vida santa: *"Porque en tí vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, y mientras estamos en este cuerpo no sólo experimentamos los efectos diarios de tus cuidados, sino que incluso ahora poseemos la prenda de la vida eterna."* Desde la vida mística animamos y dirigimos nuestro cuerpo físico.

Además, desde el Catecismo de la Iglesia Católica respecto a la virtud de la castidad se nos da claridad de propósito al perseguir esta vida de santidad: *"La castidad significa la integración satisfactoria de la sexualidad en la persona y, por tanto, la unidad interior en el ser corporal y espiritual."* (Ccc 2337) Reflexionando esta semana sobre la castidad como promesa de inmortalidad vemos que se expresa notablemente en la amistad con el cónyuge, la familia, nuestros amigos y el prójimo, que es el punto último de este Evangelio. La castidad, en toda vocación, conduce a la comunión espiritual.

Porque Dios nos ama. Dios nos crea y nos sostiene constante y continuamente. Dios quiere estar con nosotros en el camino de la vida, quiere llevarnos a la plenitud de la paz y la alegría, donde estaremos con Dios y nuestros seres queridos por toda la eternidad. con Dios y con nuestros seres queridos por toda la eternidad.

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo

Jesús cumple la ley y los profetas

»No piensen que he venido para poner fin a la ley o a los profetas; no he venido para poner fin, sino para cumplir. Porque en verdad les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, no se perderá ni la letra más pequeña ni una tilde de la ley hasta que toda se cumpla.

»Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros[b], será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde[c] y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos. Porque les digo a ustedes que si su justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entrarán en el reino de los cielos.

Enseñanza de Jesús sobre el odio

»Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: “No matarás” y: “Cualquiera que cometa homicidio será culpable[d] ante la corte”. Pero Yo les digo que todo aquel que esté enojado con su hermano[e] será culpable ante la corte; y cualquiera que diga: “Insensato” a su hermano, será culpable ante la corte suprema; y cualquiera que diga: “Idiota”, será merecedor del infierno de fuego.

»Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

»Ponte de acuerdo pronto con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que tu adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y seas echado en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

Enseñanza de Jesús sobre el adulterio

»Ustedes han oído que se dijo: “No cometerás adulterio”. Pero Yo les digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te hace pecar, arráncalo y tíralo; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te hace pecar, córtala y tírala; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya al infierno.

»También se dijo: “Cualquiera que repudie a su mujer, que le dé carta de divorcio”. Pero Yo les digo que todo el que se divorcia de su mujer, a no ser por causa de infidelidad, la hace cometer adulterio; y cualquiera que se casa con una mujer divorciada, comete adulterio.

Enseñanza de Jesús sobre el juramento falso

»También han oído que se dijo a los antepasados: “No jurarás falsamente, sino que cumplirás tus juramentos al Señor”. Pero Yo les digo: no juren de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de Sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni jurarás por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro ni un solo cabello. Antes bien, sea el hablar de ustedes: “Sí, sí” o “No, no”; porque lo que es más de esto, procede del mal.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.